

¡La creatividad tiene mucho valor!

La cultura, el arte y otras actividades creativas generan un gran valor económico para el desarrollo de un país.

La economía creativa está en auge en este momento. Las artes, la producción de cine, el diseño de modas, la creación de *software*, el desarrollo de plataformas digitales, el diseño arquitectónico, la publicidad y la animación son ejemplos de productos o actividades que requieren un trabajo creativo, ya que tienen un valor comercial y cultural actualmente reconocido como un factor importante para el desarrollo de un país.

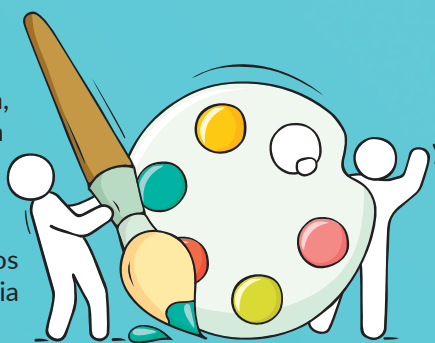
El doctor Marcos Valdivia López, adscrito al Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, define la economía creativa como toda aquella actividad que añade valor a la producción de bienes y servicios con base en el contenido creativo.

Esto contribuye a que la economía sea cada vez más intangible, lo que significa que muchas veces no sólo se trata de hacer objetos físicos que se manufacturan, como una camisa o una taza, sino también de ofrecer servicios o ideas que dan un beneficio a quienes los adquieren; por ejemplo, el desarrollo de *software* que resuelva un problema, la formación para los empleados de una empresa o la inteligencia de un equipo de trabajo. En este ámbito también se encuentran actividades como la investigación científica y tecnológica, las marcas y las patentes.

Actividades que florecen en las ciudades

Los grandes centros urbanos como la Ciudad de México, concentran empresas con alto contenido tecnológico y creativo que atraen a gente talentosa, lo que permite que las ideas puedan fluir y transmitirse con mayor rapidez entre las personas.

También zonas menos urbanas, e incluso con carácter rural, pueden promover el surgimiento de actividades económicas creativas. Ciudades como Tepoztlán o San Miguel de Allende, sitios coloniales o zonas turísticas de playa, son capaces de atraer a artistas, escritores y actores; por ejemplo, abriendo galerías de arte o joyerías.



Una oportunidad de crecimiento

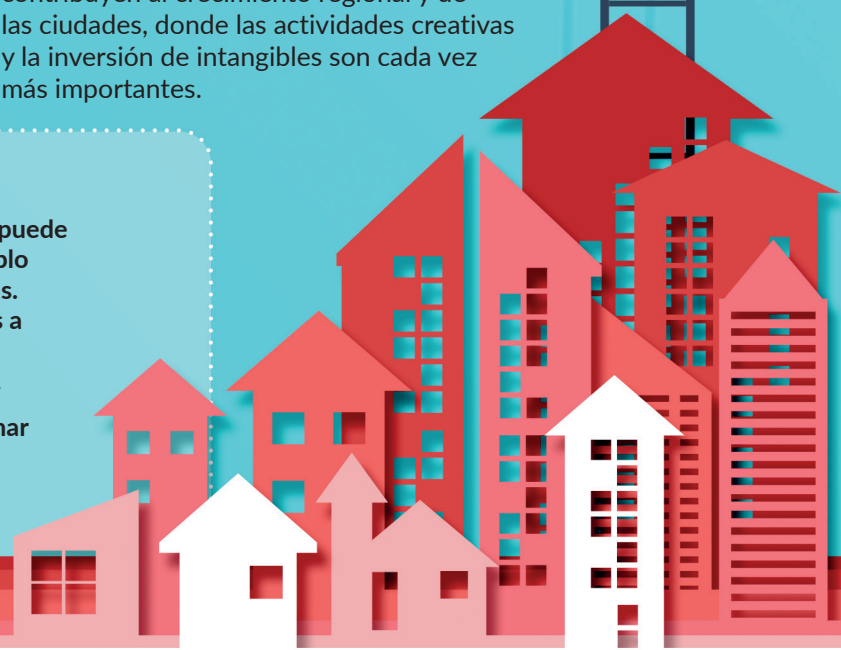
México tiene un gran potencial, pues cuenta con pueblos mágicos y centros coloniales que poseen un gran capital cultural y pueden atraer riqueza asociada al turismo.

También en el campo de la investigación se abren oportunidades. Por ejemplo, el doctor Valdivia López estudia los factores que contribuyen al crecimiento regional y de las ciudades, donde las actividades creativas y la inversión de intangibles son cada vez más importantes.

El tema de la propiedad intelectual

Dado que las actividades creativas tienen su origen en una idea y esta idea puede ser apropiada por otras personas, es necesaria una protección. Un ejemplo son los diseños de textiles o cerámicas, creados por artesanos indígenas. No es justo que estos productos puedan adquirirse como manualidades a un bajo costo, ni que el diseño o estilo de un grupo de artesanos sea apropiado por un tercero sin ninguna restricción y para fines de lucro.

Por otro lado, un uso inadecuado de la protección intelectual puede frenar la innovación tecnológica y la difusión de ideas. Por ejemplo, cuando grandes corporaciones utilizan las patentes únicamente para desincentivar la competencia.



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: Naix'iel Castillo; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock.com.

